

UN DAVID DIFERENTE

Una Perspectiva Bíblica Olvidada de la Misión Cristiana

José Mendoza(*)

La Biblia nos ayudan a recuperar los principales argumentos y la valentía de la fe evangélica. Confrontar los personajes bíblicos y sus circunstancias con nuestras propias personalidades y circunstancias puede ayudarnos a evitar la ambigüedad en la cual muchas veces vivimos. La historia de David y Goliat como el tema de reflexión que puede darnos una imagen alternativa que muchos cristianos están necesitando para poder hacer un cambio en sus vidas.

El tema principal de la historia de David es el proceso de volverse verdaderamente humano.¹ “¿Qué es lo que tenemos que enfrentar para crecer?”² La vigorosa presencia de David nos da claves para encontrar nuestros propios senderos de crecimiento. A través de él, nosotros podemos aprender que nuestras circunstancias sociales y culturales no pueden estar fuera del alcance de nuestras manos y de la intervención divina. Como nuestros contemporáneos, el joven David también tiene que enfrentar una violenta oposición. Así podría decirse que David tiene que pelear cuatro gigantescas fuerzas opuestas: (1) Goliat, el gigante invasor (b) Saúl, el gigante incompetente (c) Eliab, el gigante experto pero incapaz (d) La religión judía, el gigante ausente.

Esas cuatro fuerzas opuestas también trataron de erosionar el alma y el corazón de David. “Toda la gente importante alrededor de David estaba débil. Si nosotros pudiéramos verbalizar a los gigantes, Eliab podría haberle dicho a David ‘Tú eres un fastidio’ (v.28) Saúl le hubiera advertido, ‘Te falta madurar’ (v.33), y Goliat le hubiera dicho, ‘Tú eres insignificante’ (v.42)”.³ Además, podría debilitar a David con un silencio permanente debido a la falta de integración entre lo secular y lo sagrado.

Cuando David llega al valle de Ela, el gigante Goliat dominaba la escena. “Saúl e Israel [en este momento] están tanto impresionados como deprimidos”.⁴ Eugene Peterson menciona que, “Goliat – su tamaño, su brutalidad, su crueldad – se imponía en el mundo. Goliat era el guía alrededor del cual cada uno se medía a sí mismo”.⁵ La opinión generalizada fue que era imposible derrotar al gigante extranjero, y también Saúl, su gigantesco líder, era incapaz de enfrentar al enemigo. Goliat era visto como el incomparable campeón que empequeñecía a Israel y, “deshonraba al Dios de Israel”.⁶ Saúl había sucumbido ante la presión del enemigo y terminó empequeñecido, y todos los Israelitas estaban sin rumbo y desesperados.

Saúl no era el líder fuerte que los Israelitas estaban esperando. Aunque fue electo debido a que era físicamente más grande que los demás, sus cualidades externas no le sirvieron en su función como gobernante. En lugar de enfrentar el enemigo por él mismo, él prefirió ofrecer una recompensa populista a quién se deshiciera del enemigo. Es evidente que el gobierno de Saúl carecía de recursos para llevar a su pueblo a la victoria. Nosotros también podemos inferir la

¹ Peterson, Eugene. Leap over a Wall - Earthly Spirituality for everyday Christians. 39

² Ibid. 39

³ Ibid. 46,47

⁴ Davis. OpCit. 39

⁵ Peterson. OpCit. 39

⁶ Davis. OpCit. 38

imprudencia de Saúl al escoger un hombre joven e inexperto para enfrentar al poderoso enemigo. Yo me pregunto, ¿Qué clase de líder puede desear poner en peligro la vida de uno de sus ciudadanos más jóvenes? ¿Qué clase de líder es capaz de poner en peligro la libertad de su país con un plan tan tirado de los pelos?

Hoy en día, nuestra sociedad está llena de “expertos” que teóricamente son capaces de resolver todos nuestros problemas. Pero sus soluciones nunca funcionan en el mundo real. Ellos son expertos en predecir un futuro que cuando no llega conforme a lo predicho, entonces ellos se vuelven expertos en dar las razones por las que el nuevo presente no es conforme a sus predicciones.

David tuvo que enfrentar también a los “expertos” de su tiempo. Cuando él arribó al valle de Ela, el lugar estaba lleno de curtidos estrategas militares, sesudos políticos, y experimentados diplomáticos, pero ninguno de ellos sabía realmente como enfrentar la situación. La primera estrategia militar que David observó en el campo de batalla fue cuando los soldados, “...vieron a Goliat, [y] huyeron despavoridos...”.⁷ Un David asombrado se dio cuenta que, “en el ejército Israelita, cada soldado que mide más de un metro cincuenta está caminando agachado con la esperanza de que nadie lo note en caso de que haya una convocación para elegir un contrincante para Goliat”.⁸

Cuando David empezó a reclamar en contra del gigante filisteo, Eliab, uno de sus hermanos mayores, lo acusó de ser irresponsable porque, para él, David había dejado sus “verdaderas” ocupaciones desatendidas. Para sus hermanos mayores, David tenía funciones precisas que cumplir: “traerles provisiones y volver llevando las noticias a su Padre”. Estos expertos inservibles asumieron equivocadamente que David no tenía “vela en el entierro” Israelita. Por supuesto el Rey Saúl tampoco vio en David ningún potencial debido a su juventud, tamaño, e inexperiencia. Él sólo sabía que el enemigo, “... ha sido un guerrero toda la vida”.⁹

¿Qué hubiera pasado si David hubiera obedecido el consejo de los “expertos”? Probablemente, él hubiera regresado a Belén, absolutamente convencido de que no tenía nada que hacer en Ela y sintiéndose culpable e inservible.

Una de las cosas que más avergüenzan de la Iglesia Cristiana en Latino América como en Chile es su agenda tan extraña. Como Iglesia, nosotros hemos estado casi totalmente ausentes en los momentos más dramáticos, dolorosos, y controversiales de nuestra historia reciente. La base teológica de este problema radica en la visión dicótoma de la realidad (entre lo profano y lo sagrado). Como resultado, las enseñanzas de la iglesia no están relacionadas con los difíciles momentos que nuestra sociedad atraviesa, sino con una visión más periférica y sumida en asuntos religiosos que tímidamente intentan ofrecer una alternativa de vida. Esta dicotomía sacro-secular promueve un Evangelio demasiado individualista que refuerza la idea de una muy privada relación con Dios. Las responsabilidades comunitarias o sociales son vistas como un compromiso secundario para los creyentes. Muchas organizaciones religiosas tímidamente participan en la agenda del país, pero sólo desde el punto de vista religioso-institucional.

⁷ Nueva Versión Internacional. 1 Samuel 17.24

⁸ Goldingay, John. Men Behaving Badly. 123

⁹ Nueva Versión Internacional. 1 Samuel 17.33b

Si se revisa el texto de Samuel, podemos preguntarlo, ¿dónde estaban los profetas y sacerdotes cuando Goliat estaba insultando y amenazando a Israel? ¿Dónde estaba Samuel en estos momentos? Es muy interesante para mí que este larguísimo capítulo, el ejército religioso está totalmente ausente. Probablemente, la ineptitud de Saúl había causado que los sacerdotes y profetas se alejaran de él. Quizá ellos estaban tan asustados como el resto de la gente. En muchas otras historias de la Biblia, los sacerdotes estuvieron al frente de la batalla. Entonces, ¿Qué pasó aquí? La Biblia no ofrece ninguna respuesta a esta pregunta. Los líderes religiosos y la religión Israelita estaban simplemente ausentes del campo de batalla.

Sin el consejo de Dios, los Israelitas fueron dejados sin esperanza, trascendencia, y fuerza. Por esta razón, el arribo del joven e inexperto David al campo de batalla es providencial. Es aquí donde por primera vez escuchamos la voz de David en todo el texto Bíblico. Sus primeras palabras fueron preguntas, no respuestas ni conclusiones. Él había oído la amenaza de Goliat, y ahora quería saber que es lo que Israel iba a hacer con eso. “Las preguntas de David no son palabras mágicas para solucionar los problemas, sino definitivamente instructivas. Aquí se nos demuestra cuán importante que establezcamos un primer paso [en nuestra observación de la realidad], y que hagamos las preguntas correctas en el momento preciso”.¹⁰

En el Valle de Ela, los religiosos cristianos estuvieron ausentes, pero un simple creyente fiel hizo la diferencia. Él se informó, se hizo parte del problema, y puso en consideración una alternativa que poco se había considerado anteriormente: La Presencia y el Honor de Dios. Él no permitió que su hermano influencie sobre él negativamente. Por otro lado, aparentemente no había un consejero religioso a quien recurrir. Él hizo sus preguntas todo el que podía hasta que se ganó la posibilidad de ser oído por la autoridad.

David era un neófito en el Valle de Ela, pero él pudo sumergirse inmediatamente en las circunstancias que su pueblo estaba viviendo. Su perspectiva religiosa estaba directamente relacionada con la agenda actual de su nación. Eugene Peterson dice: “David fue una figura marginal, tanto como cualquier otro cristiano – podría llamársele un simple laico. Pero su importancia no se sostiene en su reconocimiento oficial sino en su integridad, en su fe en Dios”.¹¹

Sin embargo, existe una gran diferencia entre el David bíblico y algunos Cristianos modernos. Lo primero es que muchos cristianos centran su responsabilidad en “hablar” acerca de Dios. Ellos consideran el servicio como una “operación verbal”. Ellos no son oyentes, no son siervos. Ellos sólo son comentaristas críticos de la realidad. Un autor dice sarcásticamente, “Ahora hay algunas personas... que hablan mucho y sin parar. Ellos comentan aun de lo que no necesita comentario y reaccionan ante lo que no requiere reacción”.¹² David no se resignó sólo con opinar acerca de la realidad y mostrar la posición bíblica porque este tipo de respuesta es infructuosa.

David planteó su posición ética y espiritual para fomentar la acción. Por eso, la segunda diferencia es que David estuvo dispuesto a probar su fe con hechos allí mismo donde los estaban problemas. Eugene Peterson observa que David nunca había peleado en batalla o visto a un gigante antes, pero

¹⁰ Davis. OpCit. 43

¹¹ Peterson. OpCit. 44

¹² Davis. OpCit. 42

su experiencia personal en sus negocios privados fueron suficientes para demostrarle que Dios lo tomaba seriamente en cualquier área en la que se desenvolviera. Las circunstancias variarían, pero Dios sería el mismo en medio del rebaño o la batalla.

Nuestra declaración que Dios es el Señor del universo entero y Señor de toda vida no puede ser sólo un lindo tema para una melodiosa alabanza, pero todavía más una declaración de propósito que nos impulsa a mostrar la gloria de Dios a través de nuestro servicio práctico en los lugares en donde Dios nos ha puesto. David me enseña que es imposible permanecer en una posición neutral con los problemas del mundo. Dios me está preguntando, “¿esta situación de verdad te preocupa? ¿Te importa realmente?” La credibilidad del Evangelio sólo podrá ser restaurada si nosotros venimos a ser las manos de Jesucristo y no sólo sus voceros.

Para nosotros debe estar sumamente claro que no existe ninguna parte de la existencia humana que esté ajena a los intereses de Dios, y, por lo tanto, fuera del servicio Cristiano. El oponernos al mal en este mundo (en todas sus formas evidentes y sutiles) es una obligación interpuesta por nuestra fe, por nuestro encuentro con Dios. Creo que ha llegado el momento en que debemos empezar a desafiar la validez de nuestra espiritualidad no por nuestra satisfacción interior o por nuestras excepcionales experiencias religiosas, pero por nuestro genuino servicio al mundo.

Nosotros no podemos seccionar al mundo en áreas para bendición y otras para maldición. Nosotros hemos sido creados por Dios para vivir en comunidad. Todos los seres humanos merecen el mismo respeto. La *Imago Dei* es un poderoso fundamento teológico que nosotros debemos re-evaluar correctamente. Nosotros no sólo somos siervos de nuestra Iglesia o denominación, pero también siervos de la humanidad entera. Es una verdadera blasfemia permitir que otros seres humanos sean tratados injustamente porque esta actitud deniega el sagrado valor de una persona creada a la imagen e Dios. Al mismo tiempo, nuestra comunidad de fe tiene que ser un lugar donde nosotros, y todos los demás, podamos disfrutar de amor y fraternidad. Las principales demandas de la ética del Nuevo Testamento no son individuales sino comunitarias.¹³ Aún más, la moralidad del Nuevo Testamento está basada en el fundamento divino que permite una completa transformación de las relaciones humanas.¹⁴ En un mundo donde la sociedad está ultra-individualizada, La Biblia propone un acercamiento más comunitario a la vida en donde los Cristianos vienen a ser siervos de la humanidad.

Los Cristianos necesitamos leer la Biblia en un espíritu de cuidadoso estudio, obediencia, compasión, servicio, y práctica. En tiempos cuando la religión está siendo relacionada con fanatismos suicidas, y cada creencia está siendo sujeta a una profunda crítica debido a su falta de pertinencia y acercamiento a las circunstancias actuales, la Iglesia debe volver a sus raíces. Esto significa que la Iglesia no puede renunciar a sus fundamentos, y debe aceptar que los principios bíblicos no son sólo un ejercicio intelectual sino también un compromiso práctico con el eterna y amoroso plan de Dios para toda la humanidad.

Para ser efectivos testigos y sirvientes, nosotros tenemos que estar donde está la gente, esto es, en el mundo del diario vivir, en el centro de trabajo, en la escuela, en la universidad, en los comercios, en el vecindario. “La verdadera espiritualidad es mucho más subversiva que las

¹³ Schrage, Wolfgang. The ethics of the New Testament. 5

¹⁴ Sowle Cahill, Lisa and Childress, James F. - editors. Christian Ethics - Problems and Prospects. 9

actividades religiosas. Ésta se mete en el mismo centro de nuestras vidas, empujándonos a encontrar a Dios aquí en la tierra en vez de arriba en el cielo”.¹⁵

El apóstol Pablo invitó a sus discípulos a pensar en todas las cosas que eran dignas de ser pensadas. Él también nos invita a seguir su ejemplo hoy. Él dijo: “Pongan en práctica lo que de mí han aprendido, recibido y oído, y lo que han visto en mí, y el Dios de paz estará con ustedes”.¹⁶ Cuando yo leo las historias de la Biblia, como la historia de David y Goliat, yo encuentro que siempre inconscientemente tiendo a identificarme totalmente con los buenos de la película. Sin embargo, mi examen crítico tiene que incluir mis propios hechos y palabras, no sólo los de ellos. Observándolos, yo tengo que descubrir las brechas teológicas y prácticas que me separan de ellos.

En el caso de nuestra interpretación de la historia de David y Goliat, algunas veces pienso que nosotros hemos fabricado un David que dista mucho de ser parecido al David bíblico. Podríamos decir que nuestro David es un pastor profesional que trabaja en el negocio familiar con relativo éxito. Él es también un devoto creyente que ha experimentado la compasión y el poder de Dios en su propia vida. David es valiente, espiritual, generoso, y amigo de sus amigos. Aún más, él está interesado en el arte y toca varios instrumentos musicales bellamente.

Aunque su país estaba en guerra, él entendió que su responsabilidad estaba en ser un buen ciudadano, buen hijo, buen trabajador, buen creyente, y en el futuro, buen esposo y padre. Él no estaba envuelto en política porque había oído (de muy buena fuente) que el rey Saúl no estaba haciendo las cosas muy bien, y por lo tanto, él no quiso participar en un gobierno que no tenía las cosas claras y que estaba alejado de Dios. El David diferente prefería orar por sus autoridades, estar envuelto en algunas obras benéficas, y pagar sus impuestos a tiempo.

Un día, su padre lo envió al campo de batalla donde sus hermanos mayores estaban peleando en la armada real. Él llevaba algunos alimentos, unos regalos para los jefes de sus hermanos, y debía volver inmediatamente con noticias para su padre. Nuestro obediente David fue a ver a sus hermanos, entregó la comida y los regalos, y después de algunas conversaciones con algunos conocidos y alguna reunión de oración con ellos, él regresó a Belén a vivir su muy privada, feliz, santa, y silenciosa vida.

Este David suena realmente bien, pero es muy diferente al David que aparece en las Escrituras. Este David diferente suena más como un cuento de hadas, y no como la historia apasionada de un hombre santo. Si no escuchamos a los textos bíblicos con sinceridad, nuestras

(*) Pastor e intelectual peruano-chileno. Acaba de terminar su postgrado con honores en la Universidad de Regent en Canadá.

Su tesis sobre los profesionales cristianos en América Latina ha ganado el “Misión and Evangelism Prize” (Premio Misión y Evangelismo) en su universidad.

Recientemente participó en una mesa redonda en el Canadá nada menos que con Desmond Tutu (Presidente de la comisión de la Verdad en Sudáfrica), el Dalai Lama, el Premio Nobel de la Paz, Shirin Ebadi, y otras personalidades. El tema sobre el que debatieron fue: “Balancing Educating the Mind with Educating the Heart” (Buscando un balance entre la educación de la mente y la educación del corazón).

Mendoza acaba de ser admitido para hacer un doctorado en la Universidad de Oxford, Reino Unido (Octubre/2004)

¹⁵ Ibid. 20

¹⁶ New International Version. Philippians 4:9

apreciaciones de la Biblia pueden quedar reducidas a, “buenas causas, un romanticismo pío, una moralidad conservadora, los cuales cubren la violencia, el odio, y la ambigüedad en que vivimos”.¹⁷

¹⁷ Brueggemann. OpCit. 83